

¿APROVECHAMOS LOS MUSEOS?

Maria J. Agra Pardiñas

I. Los museos y los niños.

Creo que frecuentemente abandonamos, por pereza o por inercia de la administración, un útil pedagógico de primera importancia: EL MUSEO.

Los profesores y los maestros consideran, en general, los museos esencialmente como objetivos de visita o de excursión y no como anejos del colegio.

Esto explica fácilmente: los museos son raros, rebosan de riquezas mal presentadas, y son poco propicios a una observación en grupo: el valorar objetos, las instrucciones, la preocupación de establecer relaciones, oposiciones, comparaciones o correspondencias dejan mucho que desear.

Estadísticas hechas en Alemania en más de 250 centros escolares dan resultados descorazonadores.

De ellas se saca como corolario que las visitas al museo tienen esencialmente 3 lagunas:

- 1.- Se imagina mal el comportamiento y el interés del niño desplazándose en un museo y se le identifica demasiado superficialmente con aquel niño que escucha un curso.
- 2.- El maestro no ha sido informado del contenido del museo, no ha sido iniciado jamás en las técnicas de exposición.
- 3.- El conservador del museo, esencialmente atento al valor de los objetos, no sabe integrarlos en un proceso educativo ni hacer de ellos objetos de investigación para los niños.

¿Como subsanar estas lagunas?

- a) Un estudio del comportamiento de los niños ha hecho aparecer las constataciones siguientes: la visita produce una fatiga física, intelectual que se puede reducir favoreciendo el aspecto emocional: ver el original, tocarlo (cuando esto es posible y bajo vigilancia) procuran un choque de tipo especial. Sin embargo hay que tener en cuenta el tiempo de duración porque una visita no debería pasar de los 20 a 30 minutos para los de 10 a 15 años, y de 10 a 15 minutos para los menores de 10 años. La fatiga es menor cuando la simple observación y audición de un comentario se acompaña con averiguaciones, anotaciones.
- b) La primera visita de los alumnos no debería ser al mismo tiempo la primera visita del profesor. Sería de desear una relación entre maestro y conservador para que el primero conozca perfectamente las riquezas disponibles (de las cuales muchas figuran en las reservas).
- Los educadores indican al conservador los temas que les gustaría tratar en relación con el museo.
 - Si hay varias salas, seleccionar las más interesantes en función del interés de los objetos, del tema que se quiere hacer captar a los alumnos, del tiempo dedicado a la visita.
 - Anotar las diferentes clases de objetos representados, las fechas o las épocas, las costumbres, etc...
 - Pedir explicaciones, si se tiene necesidad al conservador, o comprar libros que traten del tema para profundizar en la cuestión.
 - Un estudio atento de los locales: ¿las salas son vastas o exiguas? ¿la iluminación es satisfactoria (esto puede influir en invierno en la hora de visita)? ¿cómo están dispuestas las vitrinas: horizontalmente, o verticalmente...?
 - Es conveniente fijar con el conservador del museo la hora y día de la visita.
- c) Sería interesante que el conservador dirigiese sesiones de trabajo prácticas, que tuviesen por objeto iniciar a los estudiantes en la presentación de un país, de una época, de un hecho de civilización. De esta forma se estaría lejos de unos cuadros perezosamente colgados de una sala. Es decir que la exposición debe suscitar la investigación y no ahogarla.

Preparación de la visita.

Se plantean dos cuestiones previas:

- La visita ¿será comentada (por el guía o por vosotros) o se le dejará descubrir a los niños?
- La visita ¿será seguida de un aprovechamiento y bajo qué forma?

Para responder a la primera pregunta, se puede decir que siempre que esto sea posible, es preferible que los alumnos tengan el placer y la iniciativa del descubrimiento.

Para responder a la segunda, afirmaría que una visita no seguida de aprovechamiento es una sesión recreativa que aportará pocas cosas a los niños. El cuadro así definido, pensemos en la organización de la visita:

- 1.- Preparación material: advertir al director por si se necesita transporte, a los compañeros interesados; pedir a los alumnos que lleven un lápiz algunas hojas de papel para dibujo, un cartapacio rígido; una máquina de fotos y un flash si tiene la autorización para hacer fotografías.
- 2.- Preparación pedagógica: Se debe renunciar por una parte a las visitas donde se vean demasiadas cosas y por otra parte al aprovechamiento escrito de la visita.
 - Se debe dividir a los alumnos en grupos de trabajo.
 - La reseña se hará únicamente bajo forma de dibujo. Los alumnos son informados de que en cada croquis será necesario indicar: el nombre, la fecha, o la época, la utilización, el material, el color, la escala de reducción o de ampliación.

El desarrollo.

Después de dar una vuelta por todas las salas o vitrinas que se van a ver, los grupos se reparten la tarea. Pongo dos ejemplos:

- a) A propósito de la civilización hispano-romana he suscitado los grupos siguientes: vida cotidiana (vajilla, utensilios, costumbres, etc...), cerámica (alfarería, lámparas de aceite...), arte funerario (sarcófagos, urnas cinerarias...), lapidarios (estatuas, capiteles...), armas etc.
- b) En el museo de arte y tradiciones populares, formamos los grupos siguientes: los oficios de la madera, los del hierro, los del cuero, de la arcilla, etc; el arte de alumbrarse; la vida en los campos; la vida en la cabaña, etc.

A partir de estos dos ejemplos se comprenderá que el tema escogido por los alumnos los obliga a no dispersarse y a organizar su trabajo en el seno del equipo.

Se deberá circular entre los grupos dando aquí una explicación sobre el uso del objeto, ayudando allá a un tímido que no se atreve a realizar un croquis. Esto permitirá estar disponible y atento a las dificultades del conjunto de la clase.

El aprovechamiento

Los dibujos solamente esbozados en el museo se terminan en clase en los días siguientes.

El aprovechamiento dependerá de si la visita es la culminación de un tema anteriormente expuesto, o sirve de base al mismo.

Cada profesor buscará todas las actividades para sacar el máximo rendimiento a la visita en todos los ámbitos educativos.

En conclusion

Este contacto directo de los alumnos con los objetos más extraños o más comunes de nuestros antepasados es fundamental para quien quiera salir de la enseñanza libresa. Pero no se debe ver aquí una panacea; escuchemos a Henri Laborde:

“Otro elemento de la psicología del niño es su gusto por las cosas concretas: necesidad de tocar, de ver; tal como hoy son los museos se debería a los niños prohibir su entrada; no está a su altura. El museo para niños debería presentar una organización original donde el niño podría actuar libremente. En un museo para niños, debería haber por lo menos una copia del objeto que pudiera ser manejado”.

Esto último me parece extremadamente juicioso:

- La vista no es suficiente; el tocar y la experimentación son todavía más importantes. Muchos de entre nosotros lo han comprendido y ya se hacen en sus clases maquetas, dioramas...
- Manipular el original es ingrato pues es necesario que sea transmitido intacto a las generaciones futuras. De la misma forma que se fotocopia un manuscrito antiguo, la copia o un modelo reducido se impone.

Termino aquí estas reflexiones esperando que os incitarán a aprovechar vuestros museos.

II. Experiencias de museos para niños

Hace algún tiempo la UNESCO patrocinó un encuentro internacional que tuvo lugar en ESSEW (Alemania) sobre el papel dicáctico del museo. En él se habló sobre todo de los niños, “Los visitantes futuros” esos niños que, adultos, encararan en esta “civilización del ocio” de que tanto se habla.

Los “Museos para niños” no son nuevos, pero, actualmente, existe cierta tendencia a generalizarlos.

En Estados Unidos

En EEUU dieron el ejemplo con el Brocklyn Museum en 1879, seguido poco después por el Children' s Museum de Boston. Las obras de arte y los objetos mecánicos están presentados libremente para formar exposiciones que se renuevan cada mes bajo temas muy variados ("Africa Safari" por ejemplo). Las plantas y un acompañamiento sonoro dan un aire de fiesta.

En el Boston Museum se publican folletos para atraer a los niños en los que se puede leer: "despega hacia las maravilla", "aventuras en cada esquina", "veréis como nacisteís", "oireis hablar una mujer transparente que explica las funciones de su cuerpo y cuyos órganos se iluminan", "jugar con una computadora"...

A los visitantes jóvenes del Museo se les anima a pasear solos por las salas para descubrir y ver pequeñas demostraciones.

En el Museo de Milwaukee los estudiantes pueden jugar. Un niño al entrar puede alquilar un casette y máquina de enseñanza programada. En la cinta está grabada toda la visita. La voz le explica lo que ve y le hace preguntas. El niño tiene que contestar correctamente la pregunta antes de proseguir viendo el museo. El niño para contestar tiene que presionar un botón de su máquina que se iluminará en rojo si la respuesta es correcta o negra si no lo es.

Para los niños esto es fabuloso, según el director del programa, C. G. Screven de la Universidad de psicología de Wisconsin-Milwaukee y añade que los chicos de 13 a 19 años hacen cola para poder jugar.

El Metropolitan incluye un taller de arte en su programa.

El Smithsonian, tiene aulas equipadas con materiales como papier-maché, microscopios, plantas, animales vivos o modelos, y equipos audiovisuales para discusión de nuevos conceptos después de la visita al museo.

Según el Sr. Dixon del Smithsonian, las piezas de exposición están diseñadas para rebatir la idea de que el comportamiento en un museo tiene que ser igual al comportamiento en una biblioteca. Ruido y actividad por parte del visitante al museo son señales de éxito. Las piezas de exposición no son estáticas. Los visitantes oyen el silbato de un tren, los ruidos de la maquinaria de un taller. El taller huele a grasa. La reproducción de una tienda antifua de pasteles huele a chocolate.

Algunos colegios tienen MUSEOS PERMANENTES con programas didácticos. Uno de estos colegios es el *Calvert Elementary School de Lincoln, Nebraska*. Aquí dos madres, ambas profesoras de arte donaron una colección de pinturas y esculturas y realizaron programas para los niños.

El New Visions Museum de Dayton, Ohio realizó un proyecto para desarrollar y estimular la imaginación e inteligencia del niño a través de

sus sentidos. Lo original de este museo es que el niño se da cuenta de que la atmósfera fue creada para él. Comienza a conocerse a sí mismo usando sus cinco sentidos al explorar y descubrir los utensilios de muchas culturas. Este museo está dedicado a los escolares más jóvenes.

En el programa *PAC-A-PIC de San Luis*, los colegios tienen reproducciones de famosas pinturas con información sobre el artista y de su obra. El niño puede escoger su favorito e incluso llevarlo en su cartapacio a casa y estudiarlo durante dos semanas.

De una forma o de otra, los niños americanos tienen una oportunidad cada vez mayor de unas experiencias culturales y científicas proporcionadas por los programas-museo. El programa se está convirtiendo en un agente importante de educación.

En Francia

Inspirado en la escuela americana, concierne las disciplinas de las artes plásticas. La cuna de la pintura y de la escultura no es por lo tanto el nuevo mundo. El coloso americano, fuerte de sus posibilidades financieras, de sus mecenas, y de sus museos ha conseguido a lo largo de los últimos años acumular un número importante de obras maestras de la pintura y de la escultura europeas. Pero para suscitar en la joven generación la creación artística en "materia prima pictórica", quiere asociar a la larga experiencia del Viejo Continente el "free-trade" de las ideas nuevas. Desde este punto de vista han sido creados en Nueva York los museos para niños.

Danielle Girandy, conservador adjunto de los museos de la ciudad de Marsella -el más joven de Francia- y particularmente encargado del servicio educativo, ha traído de un viaje al otro lado del Atlántico el principio del museo para niños, después de haber visto el "Junior Museum".

Se trata, de facilitar al niño el acceso a las artes plásticas y de iniciarlo en los principios fundamentales.

Encontrando en la ciudad de Marsella un apoyo financiero suficiente y en la persona de Marielle Latour, conservador de los Museos Cantini, Grobet-Labadie y Lougohamp, un clima favorable, Danielle Girandy intenta por primera vez en Francia, en el *Museo Longchamp*, una experiencia similar.

Esto que ha activado la creación de este museo, son las reacciones interesantes registradas en los jóvenes a lo largo de las exposiciones Bonnard y Klee. Contrariamente a aquello que hace tiempo se pensaba, el museo no es un santuario: es necesario partir de la vida. Abriéndolo realmente a los niños, es cuando cumple su papel auténtico, aprender. Para ello, es necesario salir del museo de la abuela "donde no se profesa más que la contemplación". En el mismo seno de estos museos, Danielle Girandy ha importado la dinámica de la enseñanza. Para ella, suprimir la contemplación pura y simple es reemplazar los bancos de estilo, los cuadros pomposos, los techos trabajados, por un material propio de estudio.

Aquí, los niños se sientan sobre cubos de madera que ellos pueden desplazar; ellos descubren por slogans los principios del óleo o de la acuarela, del retrato o del paisaje, del bajorelieve o del modelado.

Paneles forrados de tela azul ilustrados por los cuadros de Boucher, Bret, Busse, Ziem, colocados a la altura de los ojos (0,70 m. más o menos), las reglas esenciales de la composición en color. Un motivo central compuesto de cubos rojos, naranjas y azules soportan los bajos relieves de Prassinos y esculturas, siempre colocados a la altura de los niños. Para hacer cantar estos colores, los muros pintados de blanco, el techo decorado de racimos de balones tricolores, capitanean este universo para niños, donde todo es lavable. A la entrada, un panel, en el más puro estilo ingenuo con sus flores a la manera de Rousseau, indica que es el "Museo para niños".

En el seno de este cuadro agradable, Danielle Girandy remplaza el estudio dogmático de las técnicas de las artes plásticas por el placer y la alegría de descubrir y aprender.

"Cinco jóvenes (chicas) bonitas y sonrientes -como subrayando espresamente el guía del Junio Museum de Nueva York- conducirán a los niños de una tela y de una escultura a otra, observando una progresión lógica en su comentario.

Para captar la confianza y la atención de su auditorio, las azafatas elegidas por sus cualidades pedagógicas y psicológicas además de su competencia en la materia (son pintoras o alumnas de Bellas Artes), mantienen un diálogo vivo; los jóvenes visitantes son sutilmente conducidos, por un juego de preguntas, para participar activamente a este mini-seminario, 20 a 30 minutos para los de 10 a 15 años, diez a 15 minutos para los de 6 a 10 años.

Para completar estas sesiones, que no deben quedar totalmente teóricas, los niños son invitados a un juego de pistas. Se le envía a través de las vastas salas del "museo de la abuela" a fin de que ellos traigan ejemplos ilustrando lo dicho.

Estas sesiones de iniciación elemental enfoca igualmente al espíritu crítico y la imaginación. En el Museo para niños se aprende a considerar de un mismo punto de vista todos los pintores que están colocados sobre el mismo pedestal. Aquí, la fama, la moda, no cuenta.

"No rehuseis jamás una obra de arte aún siendo revolucionaria o incomprendible, añade Danielle Girandy. Es necesario discutir antes de juzgarla. Como dos personas no cuentan una historia de la misma manera, dos pintores no pintan un sujeto idéntico de una manera parecida. No se destila la cultura con una C mayúscula".

Lanzar un tal desafío, pasar más allá de los juicios tradicionales de valor, con los cuales, los adultos han aprendido a reaccionar, esto es dar al niño atento a todas las formas nuevas de creación, la libertad de juicio distribuidora del gusto, podrá en cualquier caso expresarse en función de su personalidad sin influencias de prejuicios establecidos.

También en Marsella han sido seleccionadas, para el *Museo de los Niños*, obras de arte que se explican fácilmente, representativas de diversas épocas y creadas por grandes artistas. Se trata de otra experiencia que demuestra que los niños se apasionan por estas visitas (si están comentadas por personas competentes que saben poner a su alcance), de la misma manera que les interesa el "Pop-art" o las demás audacias contemporáneas.

En el *Museo de Arte Moderno de Paris* ha sido creada una sala para poner a los niños de 4 a 12 años "en contacto directo y concreto" con las obras de arte actuales. Los objetos, las obras plásticas (ya no se emplea la palabra "escultura"), sólo interesan si se pueden tocar, manipular. En esta sala no existe ninguna inscripción cronológica. A los niños les interesa mucho más la presentación. Así, por ejemplo, una "escultura cinética" de Xenakis, en un reducto tapizado negro, iluminada por rayos ultravioleta, provista de espejos deformadores y bañada de una música electro-acuática, obtiene un gran éxito. Los niños tienen derecho a desplazar los objetos que componen esta obra o, ganados por el ambiente, pueden inventar una danza o una canción.

En este mismo Museo, una "sección-juegos" ofrece la posibilidad de pintar, pegar, inventar objetos a partir de materia variadas. Para resolver el problema del equilibrio y del volumen se les proporcionan elementos de aluminio a partir de los cuales hacen una "escultura". Un "vasarely folklore participación" les inicia a las combinaciones posibles de los colores y del resultado de yuxtaposición. Y se espera que un día los artistas acudan al museo para discutir con los niños.

En Suecia

En Estocolmo, a partir del quinto año escolar, la visita al *Museo Nacional* es obligatoria. Ciertos domingos están reservados a las familias y, cada día, a primera hora de la tarde se establece un programa especial para los niños, con visita teledirigida, filmes, sesiones de marionetas y juegos instructivos.

El *Museo de Arte Moderno* tiene un gran taller en el que el niño puede comprender el proceso de creación y el empleo de las materias más diversas por partes de los artistas actuales.

Suecia se cita con frecuencia, desde el punto de vista pedagógico, como ejemplo de iniciación al arte.

Museos móviles

Se están haciendo numerosas experiencias para llevar el Museo a cualquier colegio.

El *Virginia Museum* envía cuatro galerías ambulantes con tesoros artísticos para visitar incluso las más remotas áreas del estado.

El *Mini-natural Science Museum* de la Academia de Filadelfia, muestra

animales vivos acompañados de películas educativas, sobre cuidados, vida, conservación... de esos animales.

El Art Resources Traveler es el nombre que Illinois State Board of Education ha dado a su Museo ambulante. Es una caravana (roulotte) especialmente diseñada y equipada, financiada por los fondos federales.

Su primera exposición, a la que varios museos enviaron obras de arte, que sobre el arte desde los egipcios hasta los contemporáneos. Antes que el Art Resouces Traveler visite un colegio, los profesores reciben materiales para preparar sus clases durante la demostración. El programa de este museo móvil incluye lecturas para profesores y programas para adultos tan cuidadosamente planeados como las experiencias para los niños.

La Galería Móvil de Wichita, Kansas, lleva trabajos originales y realiza exhibiciones para varios colegios comprendidos dentro de un determinado radio durante un período comprendido entre 1 y 2 semanas. Un profesor de arte acompaña la exposición y sirve como lector invitado, consultor artístico e instructor visitador para los colegios y comunidades durante la estancia, conduciendo reuniones preparatorias, talleres y actividades con los niños posteriores a la visita. Un niño encontró la experiencia particularmente valiosa. Dijo que planeó ser un escritor y apreció la suerte al ver como un artista ilustraba libros.

Algunos museos están cooperando con los colegios para conseguir que las clases se conviertan en mini-museos. *El Museo de los Niños de Boston*, por ejemplo, ofrece, cajas de materiales (materiales y actividades para profesores y alumnos) denominadas Match Boxes, que contienen artefactos, modelos, materiales audiovisuales y guías para el profesor sobre las cuales se pueden programar varias lecciones. Cada caja contiene una imprenta portátil, caracteres tipográficos, papel, tinta, e instrucciones para imprimir y encuadernar un libro.

El Newark (New Jersey) Museum distribuye catálogos mencionando más de diez mil objetos tri-dimensionales disponibles para ser usados por los colegios.

En Marsella (Francia) existe un interesante tipo de museo móvil. Se trata del Museo Cantini de arte contemporáneo.

Es un museo-bus que contiene lo indispensable para comprender lo esencial hábilmente presentado por monitores especializados.

Está formado por tres maletas de plástico que contienen reproducciones de las principales obras de:

- escultura
- grabado
- pintura.

Para el trabajo individual del niño hay unas fichas preparadas para que el niño las realice una vez visto el mini-museo.